



Ikasmina DoKS:

Documentos sobre el aprendizaje a lo largo de toda la vida en Gipuzkoa

Las personas que aprenden en Gipuzkoa

Documento nº 69

mayo 2020



1. Presentación	3
1.1. Presentación	3
2. Las personas que aprenden	4
2.1. Participación en el aprendizaje a lo largo de toda la vida	4
2.2. Aprendizaje, edad y formación	6
2.3. Aprendizaje y relación con el mercado laboral	8
3. ¿Quiénes aprenden?	9
3.1. Las personas que aprenden	9
3.2. Las personas que no participan en actividades de aprendizaje	11
3.3. ¿Por qué no aprenden las personas?	13

1. Presentación

1.1. Presentación

Gipuzkoa aspira a convertirse en una sociedad con una economía basada en el conocimiento, competitiva y dinámica. Para ello, una palanca fundamental es el aprendizaje, como herramienta con la que poder desarrollar una economía más productiva y mejorar la calidad de vida.

Con este objetivo, el Departamento de Promoción Económica, Turismo y Medio Rural de la Diputación Foral de Gipuzkoa entiende que el aprendizaje y el desarrollo del talento es un elemento estratégico en el progreso y cohesión social y las personas son las piedras angulares de este nuevo modelo. Es decir, un Territorio que aspira contar con un modelo de desarrollo socialmente sostenible, que aúne el talento de las personas, el dinamismo de las organizaciones y el impulso tecnológico.

Para alcanzar y sostener dicho modelo, aprender es fundamental: en una sociedad crecientemente compleja, abierta, flexible e interconectada, las actividades de las personas para mejorar sus conocimientos, aptitudes y cualificaciones integran el aprendizaje a lo largo de toda la vida (personal, cívico, social o profesional).

Este proyecto de investigación aborda el seguimiento de la actividad de aprendizaje realizado por las personas adultas de Gipuzkoa (25 a 74 años), que se apoya en una consulta anual¹ (primer trimestre del año). Este documento presenta los resultados generales que sitúan los aspectos clave de las personas con relación a las actividades de aprendizaje en 2020.

¹ Consulta cerrada en la semana de promulgación del estado de alarma (covid-19).

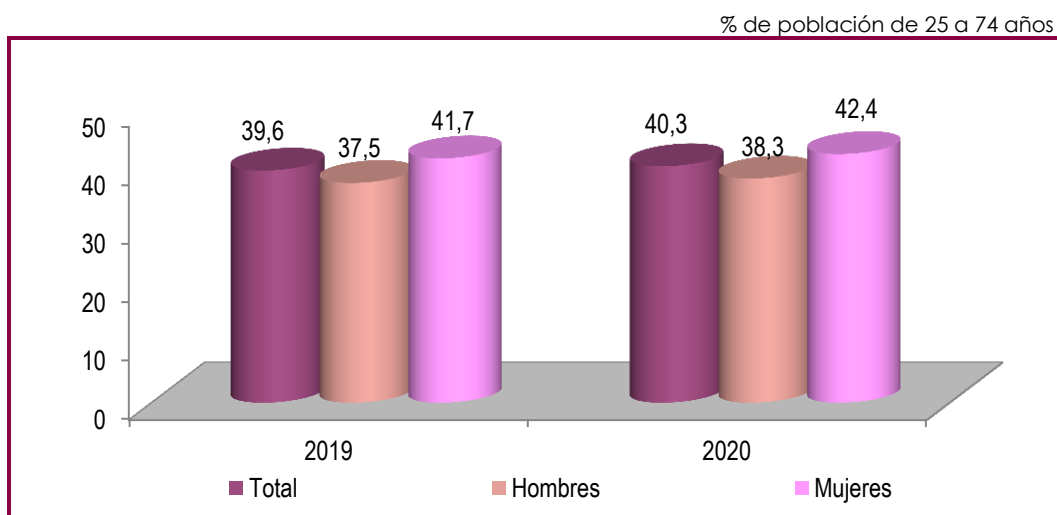
2. Las personas que aprenden

2.1. Participación en el aprendizaje a lo largo de toda la vida

Cuatro de cada diez personas adultas de Gipuzkoa, aprende

El aprendizaje a lo largo de toda la vida² está muy presente entre las personas adultas de 25 a 74 años de Gipuzkoa: cuatro de cada diez (40,3%) afirman haber realizado alguna actividad formativa en el último año (doce meses previos a la consulta). Este porcentaje es muy similar al registrado en 2019 (39,6%).

Gráfico 1 Las personas que aprenden, según género. 2019-2020



Fuente: Diputación Foral de Gipuzkoa. Depto. de Promoción Económica, Turismo y Medio Rural

² Incluye las actividades de aprendizaje orientadas a la obtención de un título educativo oficial (aprendizaje formal) y también las que se realizan de forma organizada y sostenida pero no conducen a la obtención de un título oficial (aprendizaje no formal).

Los hombres presentan una menor tasa de participación

Al igual que en ejercicios anteriores, en 2020, el colectivo masculino muestra unos niveles de participación ligeramente inferiores a los del colectivo femenino. En este sentido, la tasa de participación en las actividades de aprendizaje masculina es del 38,3% frente al 42,4% del grupo femenino (+4,1 puntos porcentuales). Son, por otra parte, resultados muy similares a los obtenidos en 2019.

En cuanto a los tipos de aprendizaje, cabe destacar que la participación en el aprendizaje no formal es mayor (34,2%) que la registrada en el aprendizaje formal (8,3%). Desde la perspectiva de género, esta distribución se mantiene, si bien las mujeres registran unas tasas algo mayores en las dos tipologías de aprendizaje (35,2% y 9,9% respectivamente, frente a 33,3% y 6,8% de los hombres).

La población adulta de Gipuzkoa se consolida como un colectivo que sigue desarrollando sus capacidades y habilidades en la edad adulta, y de este modo, participa activamente en el aprendizaje a lo largo de su vida. Muestra de ello es que cuatro de cada diez personas adultas señalan haber participado en actividades de formación en el último año, proporción que se mantiene relativamente estable en la última década, si bien con un perfil muy suavemente creciente³.

Tabla 1 Las personas que aprenden, según tipo de aprendizaje y género. 2019-2020

	% de población de 25 a 74 años	
	2019	2020
Mujeres que aprenden	41,7	42,4
Aprendizaje formal	10,2	9,9
Aprendizaje no formal	36,7	35,2
Hombres que aprenden	37,5	38,3
Aprendizaje formal	8,5	6,8
Aprendizaje no formal	33,5	33,3

Aprendizaje permanente: repuesta combinada de la realización de alguna o las dos formas de aprender

Fuente: Diputación Foral de Gipuzkoa. Depto. de Promoción Económica, Turismo y Medio Rural

³ Para más detalle, DOK-68, Aprender a lo largo de la vida y las personas que aprenden, 2008-2018.

2.2. Aprendizaje, edad y formación

La participación en aprendizaje es mayor entre las personas más jóvenes

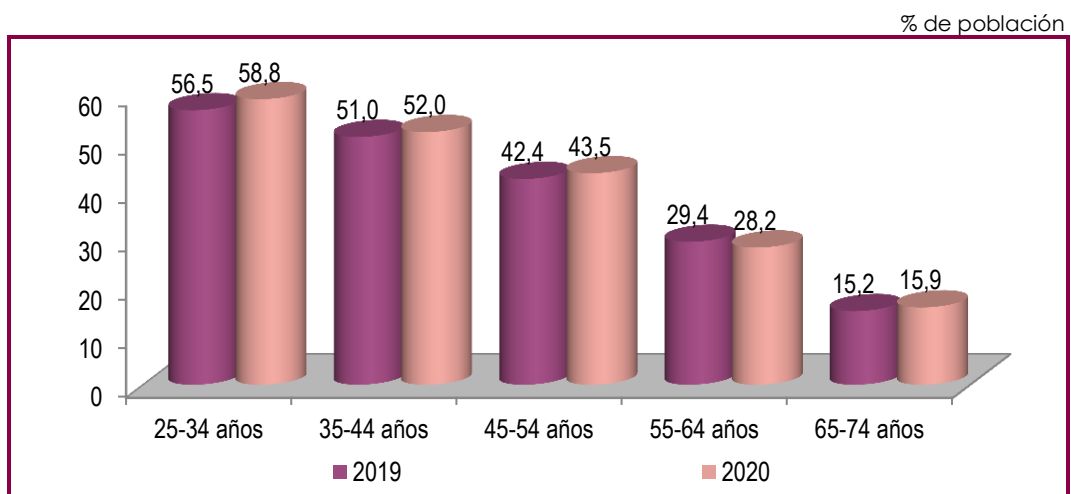
La componente de la edad está estrechamente relacionada con la participación de las personas adultas en el aprendizaje. Tal y como se recoge en el gráfico adjunto, el nivel de participación en las actividades formativas es descendente con la edad:

- En los estratos de edad más jóvenes, más de la mitad de las personas declara haber realizado algún tipo de aprendizaje en el último año.

Más concretamente, el 58,8% de las personas de entre 25 y 34 años confirma su participación en actividades de aprendizaje, siendo el 52% en el caso de las personas de 35 a 44 años. Ambos grupos tienen una participación parecida al ejercicio precedente (+2,3pp y +1,0pp respectivamente).

- Los niveles de participación son algo inferiores en el grupo de 45-54 años, con una tasa de aprendizaje del 43,5% (+1,1pp con respecto de 2019).
- Por último, las personas mayores de 55 años registran las tasas de participación más bajas: el 28,2% de las personas con una edad comprendida entre 55 y 64 años participa en actividades formativas (-1,2pp), descendiendo hasta el 15,9% en el caso de las personas de 65 a 74 años (+0,7pp).

Gráfico 2 Las personas que aprenden, según grupos de edad. 2019-2020



Fuente: Diputación Foral de Gipuzkoa. Depto. de Promoción Económica, Turismo y Medio Rural

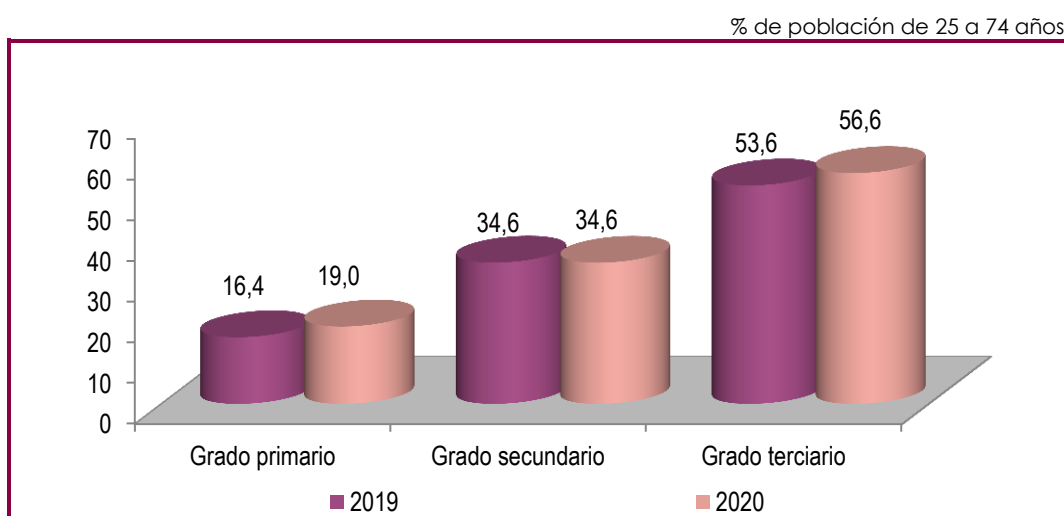
Mayor participación en el aprendizaje a medida que aumenta la titulación de las personas

La educación, medida como el nivel de titulación alcanzado, es otra de las componentes que influye en el nivel de participación de las personas adultas de Gipuzkoa en las actividades de aprendizaje.

En este sentido, se observa que la tasa de participación aumenta a medida que mejora el nivel de formación máximo alcanzado. Así,

- A medida que el nivel educativo de la población adulta aumenta, también aumenta la participación en las actividades de aprendizaje. El 56,6% de las personas con estudios terciarios señala seguir aprendiendo que, además, mejora en 3 puntos porcentuales el porcentaje registrado en 2019.
- Más de un tercio de las personas con estudios secundarios afirma haber participado en actividades de aprendizaje en el último año, manteniéndose en los mismos niveles del año 2019 (34,6%).
- Por último, la participación en el aprendizaje entre las personas con menor nivel de titulación es inferior al 20%, si bien mejora muy levemente con respecto al porcentaje registrado en 2019 (+2,6pp).

Gráfico 3 Las personas que aprenden, según nivel de estudios alcanzado. 2019-2020



Fuente: Diputación Foral de Gipuzkoa. Depto. de Promoción Económica, Turismo y Medio Rural

2.3. Aprendizaje y relación con el mercado laboral

Una de cada dos personas que trabaja, aprende

La situación laboral de la población adulta de Gipuzkoa incide directamente en su nivel de participación en el aprendizaje. Este hecho se confirma en tanto que la participación de las personas ocupadas (empleo remunerado) en las actividades de aprendizaje (51,6%) es mayor que entre las que están en situación de desempleo (36,0%) y sobre todo con respecto de las que se consideran inactivas (16,8%) o no incorporadas en el mercado laboral (9,4%).

Concretamente, más de la mitad de las personas que cuentan con un empleo remunerado ha aprendido en el último año y, además, en un porcentaje algo mayor que en 2019 (+2,7pp); sin embargo, esta ratio es de un tercio entre las personas en desempleo y en una proporción inferior a la registrada en 2019 (-5,7pp).

Por otra parte, las personas que pertenecen a la población no activa - que están jubiladas o no incorporadas al mercado laboral- presentan unas tasas de participación significativamente inferiores (16,8% y 9,4% respectivamente), que apenas varían con respecto del año precedente.

Hay que señalar que en este colectivo es muy relevante el factor edad, con un peso determinante de las personas de más de 65 años, que, en general, tienen un menor nivel educativo con respecto de los grupos de edad menores de 55 años de la población adulta guipuzcoana.

Tabla 2 Las personas que aprenden, según la relación con el mercado de trabajo. 2019-2020

	% de población de 25 a 74 años	
	2019	2020
Desempeña un trabajo o profesión	48,9	51,6
En desempleo	41,7	36,0
Jubilado/a	17,6	16,8
No incorporado al mercado laboral	9,5	9,4
Total	39,6	40,3

Fuente: Diputación Foral de Gipuzkoa. Depto. de Promoción Económica, Turismo y Medio Rural

3. ¿Quiénes aprenden?

3.1. Las personas que aprenden

En general, el perfil corresponde a mujer, de entre 25 y 44 años, con estudios terciarios y con trabajo retribuido

Atendiendo a las características de la población adulta guipuzcoana que ha realizado actividades de aprendizaje en el último año, cabe destacar que el perfil se mantiene estable con respecto de años anteriores. En concreto,

- Participación femenina algo mayor. Más de la mitad de las personas que aprenden en 2020 son mujeres (52,8%), con una representación del colectivo masculino ligeramente inferior (47,2%), manteniéndose ambas proporciones prácticamente invariables con respecto a las cifras de 2019.
- La participación de las personas adultas más jóvenes es determinante. La componente de la edad pone de manifiesto que casi seis de cada diez personas que participan en actividades de aprendizaje tienen una edad comprendida entre 25 y 44 años. A cierta distancia le siguen las personas de 45 a 64 años (37,7%) y las que tienen más de 65 años (6,5%), estas últimas con una representatividad muy inferior.
- Participación relevante de las personas con mayor titulación. Dos tercios de las personas adultas que participan en las actividades de aprendizaje cuentan con estudios superiores (60,8%). Asimismo, en torno a tres de cada diez personas poseen titulación de formación profesional o estudios secundarios generalistas (27,8%) y una, de cada diez, titulación primaria (11,4%).
- Las personas ocupadas son las que aprenden. Por último, se confirma la relación entre la empleabilidad y la participación en el aprendizaje. En concreto, el 79,6% de las personas que declara haber realizado algún tipo de

formación en el último año desempeña un trabajo o profesión remunerada y el 8,3% se encuentra en situación de desempleo. Ambos colectivos son los que están conectados con el mercado laboral.

Por el contrario, entre las personas que aprenden, casi una de cada siete (16,1%) no tiene relación alguna con el empleo.

Tabla 3 Características de la población que ha realizado actividades de aprendizaje. 2019-2020

	% de población de 25 a 74 años	
	2019	2020
Género		
Hombre	47,2	47,2
Mujer	52,8	52,8
Edad		
25-34 años	23,3	23,8
35-44 años	32,1	32,1
45-64 años	35,9	37,7
65 y más años	6,3	6,5
Nivel de estudios		
Estudios Primarios	8,2	11,4
Estudios Secundarios-Profesionales	30,5	27,8
Estudios Superiores	61,3	60,8
Situación con relación a la actividad laboral		
Desempeña un trabajo o profesión	74,5	79,6
En desempleo	9,4	8,3
Jubilado/a	10,4	9,9
No incorporado al mercado laboral	5,7	2,2
Total	100,0	100,0

Fuente: Diputación Foral de Gipuzkoa. Depto. de Promoción Económica, Turismo y Medio Rural

3.2. Las personas que no participan en actividades de aprendizaje

Hombres mayores de 45 años, con nivel de estudios primarios

Las principales características de las personas adultas que no participan en las actividades de aprendizaje en el último año se caracterizan por:

- Presencia masculina. El colectivo masculino tiene una mayor presencia entre las personas que no aprenden, ya que son el 51,6% del total de las personas adultas consultadas.
- Mayor contribución de las personas de más edad. La desagregación del colectivo de personas que no participa en actividades de aprendizaje con relación a la edad muestra la mayor contribución de las personas de los estratos de edad de más de 45 años, que son dos tercios del total de este colectivo (68,7%).

De hecho, destaca la menor contribución del grupo más joven (de 25-34 años) que sólo son una de cada diez de las personas que no aprenden (11,3%).

- Mayor contribución de las personas con menor nivel educativo. Por niveles educativos, todos muestran un peso relativo similar, a diferencia de lo señalado entre las personas que aprenden. De esta forma, se observa que un tercio de las personas que no aprenden cuenta con estudios primarios muy por encima de la media de Gipuzkoa y de las personas que aprenden.

Por el contrario, un tercio señala contar con estudios superiores (31,5%), una proporción que es la mitad de la registrada entre las personas que aprenden. No obstante, las personas más cualificadas que no aprenden componen el grupo más pequeño entre los no participantes en actividades formativas.

- La mitad de las personas trabajan. Ciertamente los resultados comparados entre las personas que aprenden y las que no lo hacen, en relación con la participación en el mercado laboral es notorio, de hecho, tres cuartas partes de las que aprenden, trabajan; este porcentaje es la mitad entre las que no aprenden y es un dato relevante que muestra que existe un colectivo con

potencialidad para el aprendizaje (motivos profesionales) que, sin embargo, no lo hace.

Por otra parte, una de cada tres personas que señala que no aprende ya ha salido del mercado laboral (jubilación) y es, además, una persona de cierta edad (madura; preferentemente entre 65 y 74 años). Esto es, el aprendizaje no viene motivado por la mejora de la vida profesional, por lo que la motivación es personal o del ámbito de la vida privada, que tal vez sea un factor menos tractor del deseo o la iniciativa para participar en las actividades de aprendizaje.

Con todo, se observa que las personas que no participan en el aprendizaje corresponden en general a perfiles de personas mayores con un nivel educativo inferior y menor relación con el mercado laboral. Aun así, se constata un margen de mejora en los colectivos más jóvenes.

Tabla 4 Características de la población que aprende y de la que no aprende. 2020

% de población de 25 a 74 años

	Población que aprende	Población que no aprende
Sexo		
Hombre	47,2	51,6
Mujer	52,8	48,4
Edad		
25-34 años	23,8	11,3
35-44 años	32,1	20,0
45-64 años	37,7	45,5
65 y más años	6,5	23,2
Nivel de estudios		
Estudios Primarios	11,4	33,0
Estudios Secundarios-Profesionales	27,8	35,5
Estudios Superiores	60,8	31,5
Situación con relación a la actividad laboral		
Desempeña un trabajo o profesión	79,6	50,5
En desempleo	8,3	10,0
Jubilado/a	9,9	33,2
No incorporado al mercado laboral	2,2	6,3
Total	100,0	100,0

Fuente: Diputación Foral de Gipuzkoa. Depto. de Promoción Económica, Turismo y Medio Rural

3.3. ¿Por qué no aprenden las personas?

Responsabilidades familiares e incompatibilidad de horarios, son los argumentos para no aprender

A las personas adultas que no han realizado ninguna actividad formativa se les ha preguntado por las razones para no hacerlo. Los resultados muestran que el mayor obstáculo al aprendizaje se corresponde con las responsabilidades familiares (33,8%), es decir, se desprenden razones derivadas de la conciliación. Es un argumento que aumenta con respecto de 2019 (+2,5pp).

Asimismo, y en valores muy parecidos, en torno a un tercio de las personas que no se ha formado en el último año indica la incompatibilidad del horario laboral con las actividades de formación (32,6%).

El tercero de los argumentos, señalado por una de cada cuatro personas, hace referencia a la falta de motivación (22,8%). Hay que tener presente que ese es un argumento claramente creciente con la edad.

Los tres argumentos restantes muestran un grado de mención menor y, por tanto, se puede considerar que tienen una menor relevancia para no participar en el aprendizaje a lo largo de toda la vida. Corresponden a motivos relacionados con la edad (13,4%), la falta de necesidad de formarse más (12,1%) o el coste de las actividades (6,7%).

En general, se observa que la importancia de los motivos expuestos para no realizar actividades de aprendizaje se mantiene en el tiempo. En los últimos años, los tres primeros argumentos lo conforman las responsabilidades familiares, la incompatibilidad horaria de la formación con el trabajo y la falta de motivación.

Tabla 5 Motivos por los que no ha participado en alguna actividad de aprendizaje en los últimos 12 meses. 2019-2020

% población de 25 a 74 años que no se ha formado en el último año

	2019	2020
Mis responsabilidades familiares no me lo permiten	31,3	33,8
La formación no es compatible con el horario de mi trabajo	33,4	32,6
Me falta motivación	21,6	22,8
No tengo edad, me considero mayor	13,8	13,4
Considero que no las necesito, mis conocimientos son suficientes	14,8	12,1
Es costoso, no me lo puedo permitir	6,2	6,7

Respuesta múltiple

Fuente: Diputación Foral de Gipuzkoa. Depto. de Promoción Económica, Turismo y Medio Rural

Componente femenina: la barrera principal son las responsabilidades familiares

Realizando este mismo análisis desde una perspectiva de género, se constata que el peso de los argumentos apunta ciertas diferencias a la hora de explicar la falta de realización de actividades de aprendizaje. En concreto, el colectivo femenino menciona en mayor medida a las responsabilidades familiares como argumento principal para no formarse (44,8%) mientras que este argumento recibe una mención muy inferior entre los hombres (23,5%), con una diferencia de 21,3pp entre ambos sexos.

Dicho esto, entre el colectivo masculino en torno a tres de cada diez personas señalan que la principal dificultad para no haberse formado es la incompatibilidad entre el horario laboral y el de los tiempos de aprendizaje (31,6%). Este obstáculo es, asimismo, importante en el colectivo femenino, con una mención parecida (33,6%).

La falta de motivación para aprender supone la tercera razón tanto para los hombres (24,3%) como para las mujeres (21,1%).

Por lo tanto, mujeres y hombres aluden a los mismos tres obstáculos para poder abordar actividades de aprendizaje y/o que son las que lo han impedido.

En el resto de los argumentos indicados no se observan opiniones muy diferenciadas según género, aunque se podría decir que los hombres mencionan en mayor medida que se consideran demasiado mayores para aprender (16,2% frente a 10,3%

de mujeres) y, claramente, que ya cuentan con el conocimiento necesario y por tanto no ven necesario formarse más (14,6% frente a 9,5% de mujeres), con una diferencia de 5,1 puntos porcentuales favorable al colectivo masculino.

Tabla 6 Motivos para no participar en el aprendizaje, según género. 2020

% población de 25 a 74 años que no se ha formado en el último año

	Hombres	Mujeres
Mis responsabilidades familiares no me lo permiten	23,5	44,8
La formación no es compatible con el horario de mi trabajo	31,6	33,6
Me falta motivación	24,3	21,1
No tengo edad, me considero mayor	16,2	10,3
Considero que no las necesito, mis conocimientos son suficientes	14,6	9,5
Es costoso, no me lo puedo permitir	5,7	7,8

Respuesta múltiple

Fuente: Diputación Foral de Gipuzkoa. Depto. de Promoción Económica, Turismo y Medio Rural

Los obstáculos al aprendizaje cambian con la edad de las personas

Los obstáculos señalados por parte de las personas adultas para explicar su falta de participación en el aprendizaje varían de acuerdo con la edad de las personas. Así:

- Entre las personas más jóvenes la barrera principal corresponde a la incompatibilidad de la formación con el horario laboral. El 70,4% de los jóvenes de entre 25 y 34 años y el 46,9% de personas de 35 a 44 años menciona este obstáculo en primer lugar.
- Por su parte, la obligación de atender las responsabilidades familiares se sitúa como argumento principal, sobre todo, en el colectivo de 35 a 44 años (43,8%), aunque cabe destacar que, en general, es un obstáculo mencionado por todos los segmentos de edad en mayor o menor medida.
- El coste de las actividades formativas como obstáculo a la participación en el aprendizaje es más mencionado por las personas más jóvenes (de 25 a 34 años), estrato en el que se puede presuponer, de una parte, que los recursos económicos suelen ser más limitados, y de otra, que se planteen la realización de formaciones de mayor coste (en general, de formación reglada).

- Finalmente, los colectivos de entre 45 y 64 años y los mayores de 65 años son los que mayor referencia hacen a motivos como carecer de motivación suficiente para aprender (19,7% y 36,0% respectivamente) o considerarse demasiado mayores para ampliar sus conocimientos (10,1% y 34,2% respectivamente). Este es un dato a tener presente, que puede dar pie a disponer de medidas de incentivación al aprendizaje orientadas a estos colectivos.

Tabla 7 Motivos para no participar en el aprendizaje, según grupo de edad. 2020

% población de 25 a 74 años que no se ha formado en el último año

	Segmentos de edad			
	25-34	35-44	45-64	65 y más
Mis responsabilidades familiares no me lo permiten	29,6	43,8	31,2	32,4
La formación no es compatible con el horario de mi trabajo	70,4	46,9	33,5	0,00
Me falta motivación	16,7	17,7	19,7	36,0
No tengo edad, me considero mayor	1,9	3,1	10,1	34,2
Considero que no las necesito, mi conocimiento es suficiente	11,1	13,5	11,0	13,5
Es costoso, no me lo puedo permitir	22,2	5,2	5,5	2,7

Respuesta múltiple

Fuente: Diputación Foral de Gipuzkoa. Depto. de Promoción Económica, Turismo y Medio Rural

Metodología: aplicación de las definiciones de aprendizaje que garantizan la continuidad de la medición y su comparación internacional

El conocimiento de las actividades de aprendizaje realizadas por las personas adultas de Gipuzkoa se sustenta en la realización de una encuesta anual. El mantenimiento de las definiciones⁴ y contenidos garantiza la continuidad de la medida y, sobre todo, su comparabilidad internacional. Concretamente, en esta línea de investigación se consideran tres grandes categorías de aprendizaje:

- Aprendizaje formal: se desarrolla en centros de educación y formación y conduce a la obtención de diplomas y cualificaciones reconocidos.
- Aprendizaje no formal: se realiza de forma organizada y sostenida pero no conduce a la obtención de un título oficial. Puede realizarse tanto dentro como fuera de instituciones educativas (herramientas para desenvolverse en la vida, cursos relacionados con el trabajo, cultura general, clases de pintura,...).
- Aprendizaje informal: se define como aquellas actividades que se realizan con la intención de aprender y se adquieren por cuenta propia, sin acudir a ninguna institución. Es una formación menos estructurada que el aprendizaje no formal, como por ejemplo las actividades de aprendizaje que tienen lugar en la familia, en el lugar de trabajo, o en la vida diaria de cada persona.

La tasa de participación en el aprendizaje a lo largo de toda la vida⁵ se construye a partir de la participación de las personas en las actividades de aprendizaje formal y/o no formal.

⁴ Metodología de Eurostat.

⁵ El aprendizaje informal completa la panorámica global del aprendizaje pero no se incluye en el cómputo mencionado por ser muy subjetivo –lo que se aprende por cuenta propia– y es muy irregular de país a país. Fuente: Eurostat.

